

CUANDO EL RÍO SABE SUS NOMBRES: EN EL LADO SALVAJE, DE TIFFANY MCDANIEL

Emma Ortega Herrero

Juzgado de lo Contencioso-Administrativo nº 13 de Sevilla.

“El primer pecado fue creer que nunca moriríamos. El segundo fue creer que estábamos vivas”

En el lado salvaje (editorial Hoja de Lata S.L, mayo de 2024) es la tercera novela de Tiffany McDaniel y en ella, vuelve a su Ohio natal, a ese territorio literario que ya había explorado en sus dos novelas anteriores y que conoce bien. Y lo hace inspirándose en un caso real: la desaparición y asesinato de seis mujeres en la localidad

de Chillicothe, en el año 2015, bautizadas por la prensa como “las Seis de Chillicothe”. Tan sólo cuatro fueron halladas. Dos de ellas siguen en paradero desconocido.

Será la voz fallecida de Arc, una de las gemelas protagonistas, quien nos cuente la historia.

Dos hermanas gemelas, Arc y Cisi, se crían en los arrabales de Chillicothe (Ohio) cerca del río y a la sombra de una gran fábrica

de papel que condiciona la vida de toda la ciudad. Viven con su madre y su tía, ambas drogodependientes, con el sostén emocional de su abuela Asclepia. Ella es quien les enseña que en la vida hay un lado salvaje y un lado bonito, quien les enseña que ellas viven en el lado salvaje y quien intenta que sobrevivan a él, convirtiendo el lado salvaje en el lado bonito. Las niñas se verán arrastradas por el lado salvaje, siguiendo el camino de su madre y su tía, y en él no estarán solas. Se encontrarán con Harlow, Jueves, Violeta, Nell Salvia e Índigo. Madres solas, toxicómanas y prostitutas. Mujeres que no importan a nadie y cuyos cuerpos empezarán a aparecer, uno tras otro, en el río.

Ese río que no es solo un escenario: es un personaje más, una mujer que observa, que es refugio y amenaza, que guarda secretos y que es testigo involuntario de la violencia.

La novela de Tiffany McDaniel no es un thriller policíaco al uso como pudiera pensarse. En el lado salvaje se mueve en la frontera entre géneros: el country-noir por su entorno semi-rural y aislado, el realismo lírico por su prosa poética que convive con la crudeza y el gótico contemporáneo con su atmósfera inquietante. No importa el culpable ni busca ofrecer una solución. Importa cómo la comunidad reacciona a esos asesinatos, quiénes son considerados como víctimas desechables y quiénes merecen justicia.

Va alternando capítulos sobre la infancia de las niñas -en los que la imaginación es lo que las mantiene en el lado bonito- con

capítulos del presente en los que la violencia y la pérdida lo impregnan todo. Es también una novela sobre clases y géneros. Las víctimas pertenecen a un grupo social marcado por la pobreza y la adicción, lo que en la práctica las convierte en víctimas desechables a ojos del sistema. El libro cuestiona esa jerarquía implícita de quién merece justicia y quién no. Y lo hace dejando que seamos los lectores quienes percibamos esa negligencia y el desinterés que rodean los casos, el abandono institucional que no solo permite, sino que perpetúa el ciclo de violencia. Porque en el libro la violencia no es un fogonazo, un hecho aislado, es el poso que lo impregna todo y que termina definiendo a la comunidad que reacciona con resignación, miedo, silencio...

La elección de una narradora fallecida no es un capricho estético. Arc nos habla con una serenidad que solo da la distancia definitiva. No es una voz desesperada, sino serena, incluso poética, lo que intensifica el contraste con la brutalidad de los hechos. Desde ese lugar, Arc se convierte en testigo y cronista de una violencia que no se limita a su propia muerte. Ella es parte de un coro de mujeres que, en la vida real, fueron reducidas a cifras o a notas breves en la sección de sucesos. McDaniel las devuelve al centro del relato.

La justicia, en esta historia, no llegará en forma de juicios ni condenas. El único acto reparador posible es recordar a esas mujeres, impedir que se desvanezcan en las estadísticas y en el olvido.

Tiffany McDaniel escribe para no olvidar,

rinde homenaje a esas mujeres, las que vivieron en el lado salvaje, recoge su voz cuando nos dice:

“Entonces, ¿qué fue mi vida?

Fue vivida en el lado salvaje, y cabe decir que ningún corazón está a salvo en el lado salvaje. Pero me gustaría decir una cosa más. Me gustaría decir que en el lado salvaje había amor. El amor que recibíamos, el amor que dábamos, el amor que compartíamos. Importábamos, pero nadie lo tendrá en cuenta antes de pensar que no éramos más que unas yonquis, unas prostitutas y unas ingenuas que eran fáciles de eliminar y todavía más fáciles de olvidar.

Supongo que vosotros también nos olvidaréis. Pero si por casualidad os acordáis de nosotras, sabed que fuimos hijas, hermanas y madres. Recordadnos por eso.”



No es un libro para leer con prisa ni para buscar evasión. Exige atención y entereza, porque su belleza es inseparable de su dureza. Quien lea *En el lado salvaje*, jamás podrá olvidar a las Seis de Chillicothe. Serán parte de su memoria. Ese es el verdadero triunfo de *En el lado salvaje*: fijar sus voces y sus vidas en la memoria del lector. Tiffany McDaniel convierte la literatura en un acto de resistencia contra el silencio y el olvido, y en ese gesto nos recuerda que, a veces, lo único que podemos ofrecer a los ausentes es no dejarlos ir del todo.

Timberly Claytor.

Shasta Himlerick.

Tameka Lynchz.

Tiffany Sayre.

Charlotte Trego.

Wanda Lemons.

No os olvidamos.

Ficha Técnica

ISBN: 978-84-18918-82-7

Editorial: Hoja de Lata Editorial

Autor/a: Tiffany Mcdaniel

Traductor/a : Ignacio Gómez Calvo

Colección: Sensibles a las Letras

Formato: Tapa blanda o Bolsillo

País de publicación : España

Idioma de publicación : Castellano

Idioma original : Inglés

Dimensiones: 210 x 145 mm.

Peso: 275 gramos

Nº páginas: 528

Fecha publicación : 20-05-2024

Materias: Ficción moderna y contemporánea: general y literaria